



Cuaderno para participantes
Taller de Portadores de Tradición



Alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca

Región de Ñuble



alfarería de
Quinchamalí

• Ñuble • Chile •



Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial



Te damos la bienvenida

En línea con el artículo 14 de la Convención Unesco 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial ratificada por Chile, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, perteneciente al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, busca aportar al respeto y la valorización del patrimonio cultural inmaterial reconocido por las comunidades y el Estado.

En la importante tarea de promover el conocimiento y valoración del patrimonio vivo presente en el país, la Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial implementa los “Talleres de Portadores de Tradición” en escuelas y espacios culturales a lo largo y ancho del país. Se trata de acciones de educación patrimonial que buscan reconocer la diversidad cultural, promover el cuidado de los territorios y revitalizar las culturas locales para contribuir a crear sociedades más justas y equitativas. Los talleres son diseñados y desarrollados por personas cultoras que practican valiosas tradiciones culturales que reciben de sus antepasados y transmiten a las nuevas generaciones. Las cultoras y cultores que participan como educadores del patrimonio, promueven aprendizajes anclados en los territorios y sus identidades culturales. Los conocimientos y saberes tradicionales que se transmiten en los talleres son vigentes porque entregan herramientas para enfrentar los desafíos actuales y futuros de la sociedad, como la adaptación al cambio climático o el desarrollo social y económico inclusivo.

El Cuaderno para Participantes que tienes en tus manos es un material de apoyo del taller “Alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca”. En él encontrarás información acerca esta manifestación inscrita en el Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile y que desde el 2022 forma parte de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural de la Humanidad de Unesco. Este material está dirigido a niños, niñas y adolescentes, también a instituciones educativas y culturales comprometidas con la educación del patrimonio, así como a las comunidades culturales y patrimoniales interesadas en conocer y difundir el pasado, presente y futuro de estas manifestaciones.

Te damos la bienvenida y esperamos que el cuaderno enriquezca tu participación en este taller.



Conoce el patrimonio cultural inmaterial presente en Chile

El patrimonio cultural no sólo comprende los monumentos y las colecciones de objetos, sino también las expresiones vivas de la cultura tradicional que las comunidades cultoras heredan de sus antepasados y transmiten a sus descendientes, como por ejemplo tradiciones orales; artes del espectáculo; usos sociales, rituales, actos festivos; conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo; y saberes y técnicas tradicionales de fabricación de objetos artesanales. A eso le llamamos patrimonio cultural inmaterial.

Es el patrimonio vivo que las comunidades cultoras crean y reproducen de generación en generación. Es vigente porque cada generación que lo recibe, lo recrea y adapta para dar respuestas a las necesidades de su tiempo.

Estas manifestaciones culturales infunden sentimientos de continuidad, identidad y pertenencia en las comunidades cultoras y la sociedad toda.

Conocer las diferentes formas del patrimonio cultural inmaterial propicia el respeto mutuo por otros modos de vida, refuerza la cohesión social y fomenta el diálogo intercultural.

Lo crea y recrea colectivamente,
lo mantiene y lo transmite a las
nuevas generaciones.

Decide qué forma parte de su patrimonio cultural inmaterial, no el Estado ni los expertos.

Debe definir como
salvaguardar su patrimonio,
para lo cual debe recibir el apoyo
del Estado y la sociedad.

Para conocer las prácticas y manifestaciones inscritas como Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile, ingresa a **www.sigpa.cl**

Cuaderno del participante
Taller de Portadores de Tradición



Alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca

Región de Ñuble





La Alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca, una tradición inscrita en el Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile.

La alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca es una técnica artesanal que forma parte de las tradiciones culturales campesinas de raíz indígena. Presente por cientos de años en las localidades de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca, sus técnicas se han mantenido intactas a través del tiempo. Las principales características de esta alfarería son el color negro de las piezas, que es obtenido por el teñido realizado en el proceso de cocción, y su decoración con figuras de color blanco sobre la superficie negra de la cerámica.

Las técnicas utilizadas son fundamentalmente manuales, sin la intervención de máquinas o nuevas tecnologías. Tampoco se produce en serie y por ello las piezas reflejan el sello de las artesanas que las elaboran. De esta manera, ninguna pieza es igual a otra. Las cultoras fabrican su loza durante todo el año, aunque en algunos casos el clima regula el ciclo de creación, pues durante los meses de invierno evitan la manipulación con la greda debido a las bajas temperaturas.

Hoy en día las cultoras producen amplia gama de piezas, distinguiéndose una línea de trabajo decorativa u ornamental denominada “loza chica”, ligada al paisaje campesino, como por ejemplo figuras de animales domésticos como cerdos, vacas, pavos, gallinas, y figuras humanas como la mujer campesina con guitarra o “guitarrera”. También se desarrolla una línea de piezas utilitarias

de lozas grandes tales como ollas, fuentes, palanganas de cocina, entre otras.

En sus inicios, esta alfarería es utilizada como un medio de subsistencia que permite a las alfareras obtener alimentos a través de una práctica de trueque denominada "conchabar". En la actualidad las alfareras se hacen cargo de comercializar sus creaciones a través de la venta directa en sus casas, en puestos instalados al borde de las calles de Quinchamalí, en el Mercado de Chillán, en ferias artesanales, o a través de su sitio web alfareriadequinchamali.cl; o por medio de la venta a través de intermediarios como la Fundación Artesanías de Chile



Las materias primas de la alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca:

La alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca se diferencia de la loza fabricada en otros territorios por el color negro producto del ahumado con el guano de caballo y por el esgrafiado blanco. Para su producción, es necesario extraer materias primas de los cerros y quebradas de Quinchamalí, Santa Cruz de Cuca y otras localidades aledañas. Estos materiales son recolectados por las alfareras, sus familiares o por habitantes de la localidad que se dedican a extraer y posteriormente vender estos insumos. Los materiales utilizados para la fabricación de loza son:

Greda: es la base material del oficio alfarero. La greda está compuesta principalmente por arcilla y limo; ambos materiales son naturalmente elásticos lo cual hace fácil su manipulación cuando se mezcla con agua. La greda de Quinchamalí es más fina y fácil de trabajar ya que posee mayor cantidad de limo en su composición, en tanto la de Santa Cruz de Cuca es ampliamente reconocida por su grosor y textura. Antiguamente se recolectaba con facilidad debido a la abundancia de vetas en el sector. En la actualidad, algunas alfareras aún pueden aprovisionarse de la greda por medio de la extracción directa desde las vetas, o por trueque (intercambio por otros productos). Sin embargo la manera más frecuente es la compra a intermediarios debido a su escasez y la dificultad de acceder directamente a las vetas o minas.

Greda amarilla: tierra de color amarillo muy apta para la elaboración de piezas pues es rica en sulfato de hierro lo que favorece la impermeabilidad y permite un secado más rápido de las piezas. Esta greda es recolectada en los cerros de Santa Cruz de Cuca.

Arena: compuesta por pequeñas partículas de roca, está presente en distintos lugares de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca. Las artesanas suelen salir a recolectarla en carretilla o también la consiguen mediante el trueque, cambiando loza por carretillas de arena.

Colo blanco: este material da el color blanco al esgrafiado de las piezas, otorgándoles su sello característico. Las artesanas suelen recolectarlo en los cerros de Santa Cruz de Cuca o logran intercambiarlo por piezas de loza.

Colo rojo: es una arcilla rojiza rica en óxidos utilizada por las artesanas para darle brillo a la figura, una vez bruñida. Esta materia prima es extraída de los terrenos de Santa Cruz de Cuca en forma de polvillo. Posteriormente, es mezclada con agua para obtener una pasta acuosa.

Guano de vacuno: se utiliza para cocer la loza. Como no se desintegra al quemarse, su combustión es más lenta, lo que permite mantener el calor por más tiempo. Además durante la cocción, el guano de vacuno permite cubrir con mayor facilidad todas las piezas. Esta materia prima solía ser recolectada por las artesanas en los sectores aledaños. En la actualidad y debido a la escasez de animales en la zona, es de más difícil acceso.

Leña: la leña de álamo y de otras maderas, es utilizada cuando escasea el guano de vacuno, para la cocción de las figuras y la construcción de la base sobre la que se distribuye el guano de vacuno.

Guano de caballo: cuando están al rojo vivo, se extraen y se introducen en una ruma o montón de guano desmenuzado de caballo. Con ello se corta el oxígeno y se produce automáticamente el teñido de color negro característico de esta alfarería.

Enjundia de gallina: es la grasa que se obtiene al cocinar una gallina, y es utilizado por las cultoras para lustrar las figuras y darle brillo. También se utiliza aceite de pata y aceite vegetal.

La técnica de la alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca

¿Sabías que las cultoras artesanas de la alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca han reconocido hasta 16 pasos para la elaboración de sus piezas?

La obtención de las materias primas:

En tiempos pasados, para extraer la materia prima las mujeres se trasladaban llevando sus palas y picotas hacia las minas en busca de la greda. Luego continuaban a Santa Cruz de Cuca, donde encontraban el colo rojo y blanco. Con el tiempo, la extracción del material ha cambiado, en la medida que buena parte de esas vetas hoy están en zonas privadas y de acceso limitado.

La preparación de las materias primas:

Una vez que las materias primas han sido recolectadas, es necesario preparar los diferentes materiales. La greda es el componente principal de la mezcla. El proceso de preparado tiene muchas tareas que deben ser realizadas cuidadosamente para lograr un buen resultado.

Para hacer la mezcla que se utilizará para modelar las piezas, se usa una caja forrada en plástico. En ella se vierte un balde con greda, luego se agrega tres cuartos de balde de arena, un cuarto de balde de tierra amarilla y una cantidad más o menos similar de agua. Estas cantidades pueden variar según la receta de cada artesana cultora. La mezcla hidratada se deja reposar envuelta en plástico durante uno o dos días, para luego amasarla con los pies.

Una vez que las materias primas han sido recolectadas y preparadas, se desarrollan 12 pasos en un largo proceso que permite obtener una pieza terminada y lista para ser comercializada:



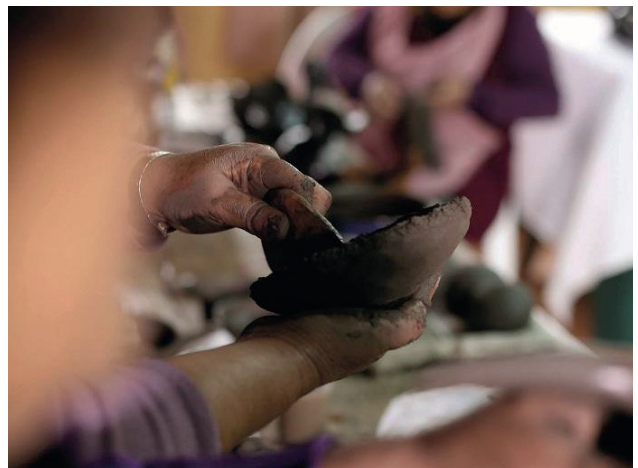
1. Amasar o pisar:

Cuando las materias primas están mezcladas, se procede al pisado y/o amasado del material. Aunque generalmente, la mezcla es pisada utilizando los talones y las plantas del pie descalzo, algunas artesanas amasan la greda con las manos, técnica que requiere usar menos fuerza y energía. Tanto el pisado como el amasado se realizan con el objetivo de homogeneizar la mezcla. En esta etapa se realiza el “despulgado”, nombre que las personas cultoras dan a la limpieza prolija de la pasta, para extraer pequeñas impurezas como piedras, ramas, etc. Esto evita que durante la etapa de cocción, la loza se salte o trice. Posteriormente, la pasta se tapa con un saco de plástico y se deja reposar, por dos días aproximadamente.



2. Construcción de base de la figura:

El proceso varía de acuerdo a la pieza que se desee fabricar. Por ejemplo, si se trata de objetos ornamentales, con la ayuda de un mate de calabaza, las artesanas pueden modelar dos pelotas de greda hasta obtener dos medias esferas ahuecadas. Estas medias esferas pueden ser “cancos” cuando se amasa desde abajo, o “tapas” cuando la esfera se realiza con dos tapas. Posteriormente, se unen estas dos piezas hasta obtener una sola figura en forma de globo. Si se trata de objetos utilitarios, las medias esferas se van abriendo con la ayuda de un mate de calabaza, aumentando su diámetro y altura. Una vez modelada la base, se deja orear o airear hasta que la pieza adquiera firmeza.



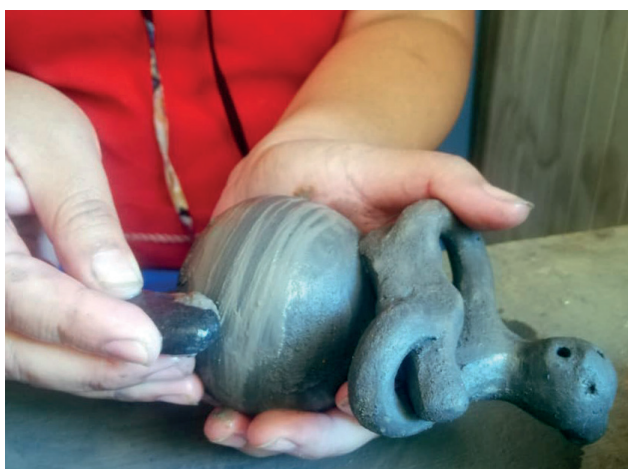
3. Armado de la figura:

Con un mate de calabaza y una paleta de madera fina se eliminan todas las irregularidades o protuberancias de la figura. Posteriormente, con un trozo de cuero denominado “cordobán” se alisan sus paredes externas. Finalmente, se agregan las terminaciones o detalles como orejas, patas y brazos.



4. Raspado de la figura:

Para la elaboración de piezas utilitarias y ornamentales, se procede al raspado de la figura. Con la ayuda de una cuchara o cuchillo de metal se raspa la pieza con el objetivo de adelgazar sus paredes y extraer el exceso de material.



5. Bruñido con agua:

Con una piedra porosa empapada en agua se alisa nuevamente la figura.

6. Encolar:

El colo rojo extraído de los cerros de Santa Cruz de Cuca se diluye en agua. Posteriormente y con la ayuda de un paño o tela se procede a empapar la figura con esta pasta acuosa, cubriéndola totalmente. Este proceso permite realizar un buen pulido posterior.

7. Bruñido en seco:

Con una piedra suave y seca se pule nuevamente la figura.

8. Lustrado:

Posteriormente la pieza se baña en enjundia de gallina (grasa de gallina se calienta en un sartén y se obtiene el aceite) Actualmente, también se utiliza aceite corriente. Luego, con un paño o tela, se lustra la figura hasta obtener el brillo deseado.



9. Pintado de la pieza:

Sobre la pieza aún sin cocer se dibuja la figura utilizando un clavo o una aguja de victrola adosada a palos delgados o un lápiz Bic. El pintado se realiza haciendo incisiones en las paredes externas de la pieza, en la forma de dibujos de flores de cerezo, espigas de trigo u tras marcas inspiradas en la naturaleza y su entorno. Según algunas artesanas, la "pinta" se hereda de maestra a aprendiz, constituyendo una especie de marca o sello familiar.



10. Cocción de las piezas:

Para comenzar el proceso de cocción, el guano de vacuno debe estar preparado y correctamente dispuesto en el lugar de combustión. A veces, se utiliza una rueda de carreta para contener el guano y limitar el espacio. También se ocupa leña en remplazo o para complementar al guano de vacuno. Una vez encendida la hoguera, las piezas se ubican en un canasto cerca del fuego para templarlas. Luego, las piezas de greda se trasladan a la hoguera y se cubren con guano de vacuno, creando un horno natural a modo de un iglú. Las piezas se mantienen ahí durante 20 o 30 minutos aproximadamente, hasta lograr un color rojo intenso.

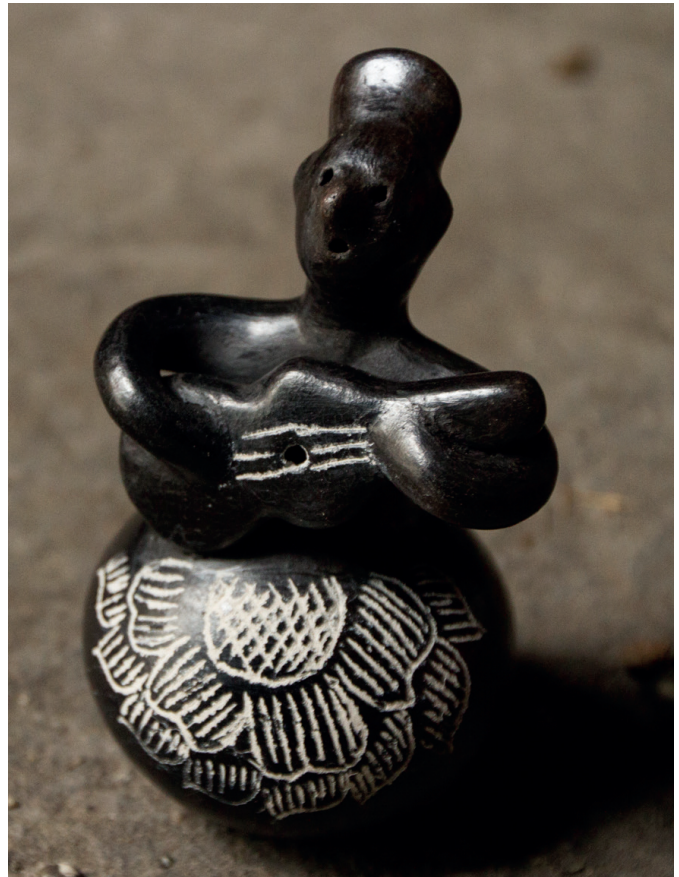


11. Teñido de la pieza:

Cuando la pieza está al rojo vivo, es retirada del fuego con una horqueta o gancho de metal. Las figuras retiradas del fuego, son depositadas sobre una cama de guano de caballo y cubiertas con el mismo material. Cuando las piezas entran en contacto con el guano adquieren automáticamente su característico color negro gracias a un proceso que se denomina "quemado por reducción".

12. Agregar color blanco:

Cuando la pieza se enfría, se limpia para eliminar el hollín y se aplica el colo blanco. Este material se diluye en agua y con los dedos se empapan los incisos realizados durante la etapa de pintado. Una vez que el colo se seca, con un paño se retira el exceso de material y finalmente se obtiene la figura, lista para su comercialización.



Notas

Notas

Notas

BIBLIOGRAFÍA:

Alfarería de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca. Investigación participativa para Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial 2017. Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial.

<https://www.sigpa.cl/ficha-elemento/alfareria-de-quinchamali-y-santa-cruz-de-cuca>

<https://artesantiasdechile.cl/alfareria-de-quinchamali/>

CRÉDITOS

Este material fue desarrollado por la Subdirección Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial y co-construido con la participación de distintas cultoras de la tradición alfarera de Quinchamalí y Santa Cruz de Cuca, según los conocimientos y técnicas que cada una utiliza en su labor artesanal.

Editora: Patricia Beltrán

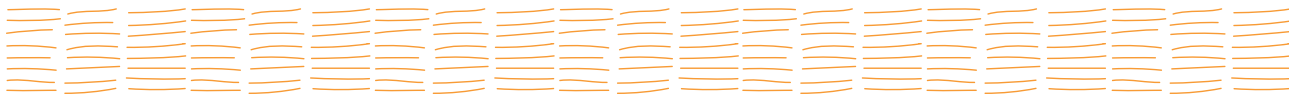
Diseño: Paula Martínez

Fotografías: Amanda Valenzuela, Mario Ruiz, Carlos Pérez, Sandra Osorio, Eugenia Sepúlveda, Erwin Brevis.

Diagramación: Rodolfo Valenzuela

Subdirección Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Publicación 2023



Subdirección Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial

